



Picaduras de abejas y avispas en verano: Cómo reconocer si se trata de una reacción alérgica grave

Aunque en la mayoría de los casos las picaduras de estos insectos solo causan leves inflamaciones y enrojecimiento en la zona afectada, en la temporada de verano aumentan los casos de personas que presentan cuadros alérgicos severos, los que conllevan dificultades para respirar, hinchazón en la garganta y lengua, náuseas, desmayos y pulso débil, entre otras complicaciones.

La mayor presencia de insectos en el ambiente y el aumento de personas que realizan actividades al aire libre hacen que el verano sea el periodo con más consultas por picaduras de abeja o avispa. Si bien la mayoría de estas picaduras no son peligrosas y causan solo inflamación, dolor y enrojecimiento en la zona afectada, hay personas que desarrollan reacciones alérgicas al veneno inyectable que, en los casos más graves, requerirán de tratamientos de urgencia.

Según explicó Jéssica Salinas, inmunóloga de Clínica MEDS, «la alergia al veneno de abejas y avispas es un fenómeno bastante frecuente. Se estima que más del 95% de la población ha sido picado alguna vez por alguno de estos insectos. Las personas que desarrollan alergia al veneno son las menos, sobre

todo las alergias más severas. Sin embargo, hay casos que pueden ser muy peligrosos y que se requiere actuar a tiempo».

Por lo general, la mayoría de las picaduras provocadas por estos insectos generan una reacción inflamatoria que desaparece en 48 horas y que no requiere consulta médica. Hay algunos casos en los que se presentan reacciones moderadas, como enrojecimiento extremo o hinchazón en el lugar de la picadura que se extiende en los días posteriores, pero que tienden a resolverse entre cinco a diez días. Sin embargo, el panorama cambia cuando aparecen reacciones cutáneas como urticaria y picazón, dificultad para respirar, inflamación de la garganta y la lengua, pulso débil, náuseas, desmayos y pérdida de conciencia.